

locales y federales, como también en el Sindicato Central siempre se discute la separación material de los trabajos de la autoadministración, especialmente tanto como problemas haya en la discusión, que muestren al estudiante como ciudadano. Aquí se expone como válida la influencia de la fuerza política de los partidos.

La autoadministración estudiantil no ha encontrado aún una forma válidamente impecable. Tanto tiempo como se plantee el problema de la formación de la Universidad, apenas se podrá conceder una considerable influencia a la autodeterminación estudiantil. Ella está limitada a ejercer influencia sobre el contenido de los programas de lecciones, sobre la duración de los semestres y para hacer sugerencias de exámenes, etc.

Finalmente, se puede decir que la Universidad alemana actual no ha realizado ni el ideal de una Universidad en el sentido aristotélico-tomístico, ni en el sentido del idealismo alemán. Y que en el terreno de la Universidad alemana no hay ninguna institución que sola o con la relación de la Universidad alemana, en la actual situación, pudiera realizar estos ideales.

ALGUNAS CIFRAS DE LA UNIVERSIDAD ALEMANA.

Dentro de cada Universidad existen asociaciones de estudiantes de carácter privado, cultural, religioso, político, deportivo, etc. En estas asociaciones están enclavados solamente un 24 por 100 del total de universitarios alemanes. Los estudiantes eligen por votación un Parlamento, y, dentro del mismo, se elige un presidente. Este presidente nombra sus colaboradores directos —que pueden ser o no miembros del parlamento— quienes forman el Comité Ejecutivo.

Las asociaciones privadas ejercen activas campañas para lograr puestos en las elecciones parlamentarias. Aparte, existe un senado estudiantil formado por el Presidente, antiguos Presidentes y miembros especialmente caracterizados. El Parlamento se re-

nueva cada seis meses y puede emitir voto de censura y hasta promover la dimisión del Presidente. Maneja, asimismo, los fondos de protección escolar. El Senado, por el contrario, no se elige, sino que su composición está prevista en los estatutos. Sus funciones son limitadas y actúa en ocasiones como una especie de Tribunal Supremo estudiantil.

Los Presidentes de los Parlamentos de todas las Universidades forman el Parlamento federal, órgano supremo del V.D.S., que a su vez elige su Presidente.

Existen unos 187.500 estudiantes de enseñanza superior. En Facultades, las cifras aproximadas son: Humanidades, 30.000 estudiantes; Ciencias Exactas, 20.000; Derecho, 19.000, y Medicina, 19.000. En Escuelas Técnicas hay 35.500 estudiantes de grado medio y 35.059 de grado superior.

Los estudiantes no poseen representantes dentro de los Claustros de Profesores, y el V.D.S. puede pronunciarse sobre problemas políticos, etc. Posee, además, una organización sanitaria enclavada dentro del sistema general alemán.

Los partidos que dominan las asociaciones privadas, fomentan la lucha política, más su escaso número les resta posibilidades de actuación. La V.D.S. posee una tendencia democratacristiana, no muy acentuada por su carácter moderador. El universitario alemán se preocupa de los problemas políticos que le afectan directamente (por ejemplo, el servicio militar obligatorio) y no de los restantes. En general existe un estado de indiferencia política.

En los Colegios Mayores existen dos directores, uno, director activo, que dirige la formación del Centro, y otro, administrativo. Ambos son nombrados por las entidades o instituciones fundadoras y mantenedoras de los Colegios Mayores. La V.D.S., ni las asociaciones privadas, poseen Colegios Mayores. El Estado financia los dos tercios de los presupuestos de los Colegios Mayores. Los estudiantes participan en la formación que se da en dichos Colegios. El Estado Federal subvenciona a la V.D.S. anualmente.

WILHELM WEMMER.

la educación en las revistas

CUESTIONES GENERALES DE EDUCACION

En la revista "Pro Infancia y Juventud" se publica la primera parte de un estudio sobre el problema de los niños abandonados en España, enfocado a través de la experiencia personal de su autora en una institución de Barcelona, en la que han sido atendidos 65 niños, de edad comprendida entre los 4 y los 10 años. Ha estudiado el problema desde los puntos de vista siguientes: a) anamnéstis; b) examen de la inteligencia (utilizando los tests del profesor Rey); c) examen de la capacidad sicomotora (aplicando la escala de d'Oseretzky); d) examen de la afectividad empleando un medio nuevo, el dibujo provocado. La autora observa que todos los niños tienen dificultades intelectuales y un déficit sico-

lógico considerable a causa del ambiente insuficiente para el desarrollo del niño. Por ejemplo, ha comprobado una evidente insuficiencia de la atención visual, de la estructura espacial, del grafismo y del dibujo en general. Por otra parte, ha observado también una insuficiencia más o menos pronunciada de la sicomotricidad infantil. Esta insuficiencia viene provocada, por una parte, por la falta de juguetes y, por otra, por la incompreensión del personal que dirige aquellos niños, que no acepta que sea precisamente a través del juego como el niño descubre el mundo de los adultos. Las principales dificultades planteadas a la autora han surgido al examinar la afectividad de estos niños, pues todos los tests proyectivos no han dado resultados suficientes a causa del negativismo verbal de los sujetos observados (timidez, miedo). Por esta razón ha escogido el dibujo provocado para estudiar mejor los problemas específicos de este grupo de niños abandonados. Si bien el dibujo no es un método que sirva para medir la inteligencia, en este caso es, sin embargo, un excelente método de sicoterapia en aquellos niños que no hablan a causa de graves perturbaciones neuróticas. Esperamos la segunda parte de este trabajo donde la autora

expondrá los tratamientos y las conclusiones sacadas de la terapia del dibujo (1).

En el editorial de "Vida Escolar" se hacen unas consideraciones acerca de las vacilaciones y tanteos porque están pasando la enseñanza y la educación, impulsadas por la necesidad de reordenar el contenido de sus programas y los métodos didácticos para adecuarlos a las necesidades de hoy. Es insuficiente la solución que algunos adoptan de añadir a los programas las nociones que la ciencia moderna ha descubierto. Se trata más bien de renovar las estructuras, "la disposición interna" de los planes, así como los procedimientos de enseñanza. La nueva matemática y la nueva lógica plantean enormes problemas pedagógicos y también son graves los que proceden del campo de las ciencias del hombre y no menores son los derivados de esta realidad: la de lograr una coordinación íntima entre educación y cultura, es decir, entre las exigencias formativas de la sociedad actual y la educación que prepara para vivir en ella a las nuevas generaciones. Cada día es más urgente simplificar los programas reduciéndolos a las nociones fundamentales. "Ahora maestros y niños se pierden en la manigua de mil y una nociones diversas sin distinción entre las esenciales y las accesorias, lo que conduce muchas veces a que éstas eclipsen a aquéllas." Pero simplificar los programas no quiere decir sólo reducirlos cuantitativamente, sino "esencializarlos" desde un punto de vista muy exigente, lo mismo en el aspecto científico que en el psicológico y en el educativo. Habría que realizar una *poda lógica*, al par delicada e implacable. Poda que no afectaría apenas a los "ejercicios", los cuales deben menudarse casi hasta la fatiga, sino que se referiría exclusivamente a las "nociones". El segundo de los grandes cambios que está sufriendo la educación en nuestro tiempo afecta a la amplitud de su horizonte: "Así como la política ha evolucionado desde horizontes nacionales a horizontes mundiales, la cultura y la educación también se han universalizado." Hoy comprendemos que la convivencia es un constante intercambio de bienes de toda índole, así materiales como espirituales. La cultura ya no se concibe como menester recoleto de estrechos círculos de "exquisitos" que rizan el rizo de la quinta esencia mediante el empleo de abecedarios exotéricos. Hoy, lo mismo en la economía que en la cultura, se produce para distribuir y se distribuye para consumir, único modo de que el extremo del ciclo reobre sobre su comienzo, participándole necesidades que los "creadores" habrán de tener en cuenta para elaborar sus "modelos" con arreglo a las exigencias de todos. Porque la cultura es obra de todos para todos. Y la educación es la preparación del hombre para esa gigantesca cooperativa (2).

Enrique Serrano, profesor del Reformatorio del Tribunal Tutelar de Menores de Madrid, publica una nota en la revista "Pro Infancia y Juventud" acerca de la delincuencia infantil. Según el autor son los niños anormales o irregulares los que proporcionan el contingente más doloroso de la delincuencia, por lo tanto, prevenir y no reprimir será la orientación más acertada que la moderna psicología deberá seguir frente a este problema. Por otra parte, cuando se trate de corregir se hará precisa la *individualización del tratamiento reformativo*, así como en la escuela de niños anormales se debe hacer la individualización de la enseñanza (3).

ENSEÑANZA PRIMARIA

En "Vida Escolar" se publica el tercer capítulo de una serie de estudios de metodología sobre la composición escrita. Distingue el autor, dentro del lenguaje escrito, dos aspectos: la comunicación y la expresión. La primera sería la mera transmisión de ideas; la segunda, en

cambio, la transmisión de sentimientos. De una manera esquemática se puede decir que en la comunicación priva la noticia, la claridad, el elemento objetivo y lógico. En la expresión lo alusivo, lo subjetivo e irracional. Para el autor la comunicación es lo que debe aprender el muchacho cuando en la escuela hace un ejercicio de *redacción*, por el contrario, la expresión la debe adquirir ejercitándose en la *composición*. Es evidente que desde un punto de vista práctico la redacción tiene, dentro de la escuela, importancia extraordinaria y que todo niño debe salir de ella preparado para comunicar sus pensamientos por medio, fundamentalmente, de una carta; pero según el autor, la composición escrita es perfectamente aplicable a la redacción, o mejor dicho, necesariamente aplicable. Como ayuda a la metodología de la composición, el autor ofrece a continuación una lista de ejercicios para realizar en la escuela que pongan al escolar la necesidad de hacer pruebas de: descripción, narración, diálogo, formas mixtas y redacción (4).

Recogíamos en nuestra crónica anterior los comentarios que en la Prensa vienen suscitando las primeras Comuniones. En el semanario "Servicio", Carmen Rivas comenta la circunstancia insistiendo en dos puntos: 1) que la ceremonia sea sencilla, lo mismo en el traje del comulgante que en los del acompañamiento. 2) Que la ceremonia se celebre en la intimidad, en el hogar y lejos de toda clase de tumulto. "No es una fiesta bullanguera, sino sencilla, silenciosa y sincera." Es la fiesta de Dios y el alma; bien está que al salir de la Iglesia se extienda al hogar, como lugar recogido de la familia que ha recibido la gracia de Dios de que sea uno más de sus miembros participante de la gracia sacramental de la Eucaristía (5).

Petra Lloset insiste en la valoración social de la primera Comunión, que ha de constituir un acto de la vida familiar, no estrictamente escolar: "Que se celebre en la escuela no quiere decir que sea obra de la escuela. Ha de ser obra conjunta de la escuela y del colegio para la vida de familia. Es la familia la que sale perfeccionada por la recepción que sus hijos hacen del Santo Sacramento de la Eucaristía. La transformación de la niña o del niño, a la cual ha cooperado la Escuela, ha de notarse en la vida de familia. Es la familia la que ha perfeccionado su conjunto." Como realización práctica para conseguir esta proyección recomienda la autora que los centros escolares de enseñanza primaria reúnan a las familias con ocasión de la primera Comunión de los niños para explicarles la trascendencia social de la recepción de este Sacramento, y cómo debe ser creado un ambiente adecuado para que en lo sucesivo los hijos se vean movidos a continuar por la senda de la perfección que supone acto tan trascendental de su vida (6).

El profesor García Hoz, publica en "Escuela Española" algunos conceptos fundamentales acerca de la evaluación del trabajo escolar. Evaluar es, en general, conocer y expresar el valor de una cosa, pero si esta cosa es una actividad que se desarrolla, la evaluación pretende explicar en qué medida tal actividad alcanza el objetivo en función del cual existe. La manera más útil de entender la educación consiste en considerarla como una actividad humana, o sea, una actividad que se desarrolla en función de unos objetivos determinados. La evaluación del trabajo escolar en tanto que tarea educativa está, por consiguiente, en función de los objetivos que se señalen a dicho trabajo escolar. "Al expresar la eficacia de una actividad, como en general al expresar cualquier conocimiento que el hombre tiene, pueden utilizarse —según el profesor García Hoz— diversos tipos de expresión, entre los cuales se pueden expresar fundamentalmente cuatro que se hallen enlazados entre sí como pasos o manifestaciones sucesivas de la expresión directa de una realidad." Estos cuatro tipos son: descripción, evaluación, medida, explicación. A continuación de cada uno de ellos se señalan estas caracteris-

(1) Edwige Staffer: *El problema de los niños abandonados*, en "Pro Infancia y Juventud". (Barcelona, enero-febrero 1961.)

(2) *Programas y horizontes*, en "Vida Escolar". (Madrid, junio de 1961.)

(3) Enrique Serrano: *La delincuencia infantil, problema latente*, en "Pro Infancia y Juventud". (Barcelona, enero-febrero 1961.)

(4) Rafael Verdier: *Sobre metodología de la composición escrita*, en "Vida Escolar". (Madrid, junio 1961.)

(5) Carmen Rivas: *Las primeras Comuniones*, en "Servicio". (Madrid, 29-4-1961.)

(6) Petra Lloset: *El valor social de la primera Comunión*, en "Servicio". (Madrid, 13-5-1961.)

ticas: la descripción es una forma de expresión que realmente no tiene valor científico, aunque en ocasiones puede ser extraordinariamente brillante y significativa. La evaluación es una forma de expresión más precisa que la simple descripción, justamente porque sitúa la realidad dentro de una escala de valores objetivamente señalados antes de expresarla. La medida tiene sobre la evaluación la ventaja de ser más precisa, pero para que sea posible es necesario poseer un instrumento de medición con precisión suficiente y una unidad de medida con significación claramente determinada. Por último, la explicación es el modo más científico de expresar el conocimiento. Los otros modos de expresión, antes señalados, alcanzan su mayor eficacia en tanto que son presupuestos necesarios para una explicación científica de la realidad (7).

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

El diario "Pueblo", comentando una noticia que ha sido divulgada por la Prensa referente al establecimiento de una cátedra de Historia y Crítica del Film en la Universidad de Pisa, dentro de la Facultad de Filosofía y Letras, subraya la importancia de este hecho de adecuación de la noble institución universitaria a su tiempo. "Y se nos antoja pensar que no estaría mal introducir en la Universidad española cosas así. Concretamente esta del cine, que podrá gustarnos más o menos y que podrá ser más o menos bueno desde el punto de vista artístico, pero que es una manifestación fundamental de nuestro tiempo, en la que están implicados millones de hombres, de los cuales no son los más importantes los realizadores de películas, sino los que constituyen la fervorosa, apasionada y curiosa multitud que llena diariamente las salas cinematográficas del mundo." El problema cine-industria tiene, sin duda, una importancia relativa, como también es relativa la importancia del cine nacional cualificado si se intenta aprehender el total significado del séptimo arte. Pero sí, como ya se ha dicho muchas veces, de los universitarios han de salir los hombres que pongan nuestro cine a tono, no parece imprudente pensar que los problemas industriales del cine y los problemas técnicos también hallarían

(7) Víctor García Hoz: *Evaluación del trabajo escolar. Algunos conceptos fundamentales*, en "Escuela Española". (Madrid, 27-4-1961.)

su solución en una universidad limpia y gravemente ocupada del fenómeno en su dimensión más importante, es decir, en su dimensión sociológica (8).

En la revista "Hogar", de la Confederación Nacional de Padres de Familia, José Cabezado Astraín comenta una respuesta que el Padre Carlos Moeller ha dado al ser interrogado en Madrid con motivo de sus conferencias del pasado mes de febrero. El Padre Moeller ha dicho: "Temo pecar de superficial, pero creo notar (en los jóvenes), en general, una gran preocupación. Diría la palabra fascinación, cierta fascinación por el ateísmo contemporáneo y las soluciones de izquierdas que no conocen de cerca. Tal vez sean síntomas de problemas reales. Junto a esto, unas minorías preparadas con ideas más firmes, que a mi juicio deberían intentar una labor decidida acerca de sus compañeros". El autor, cuyo artículo comentamos, no se muestra sorprendido por esta observación, al contrario, hace mucho tiempo que viene diciendo que esta juventud resulta un contrasentido de lo que "aparentemente" estamos admitiendo como un éxito: "Un éxito de la formación religiosa. Hay un porcentaje muy alarmante de muchachos que han salido de colegios religiosos, que han cursado obligatoriamente la asignatura de Religión, de dogma, de moral, etc.; que luego han seguido cursándola en la Universidad. Este porcentaje, que ya alguien se ha encargado de sondear, supone claramente un fracaso. ¿Qué importa que un grupo de escogidos (ese grupo que también ha encontrado Moeller) formen una levadura valiosa?" Mas a la fascinación por el ateísmo contemporáneo detectada por Moeller añade el autor otros síntomas graves de este fracaso: el tozudo entusiasmo de los estudiantes por el teatro escabroso, tenebroso, de anormales y de sicópatas y la naturalidad con que asisten a piezas teatrales en las que el suicidio o el adulterio han suplantado la espiritualidad o la honradez de los personajes. Es posible que en esta tendencia haya mucho de moda o snobismo, pero se trata, en todo caso, de una moda peligrosa que debe preocupar a quienes tienen ascendiente sobre la juventud universitaria (9).

CONSUELO DE LA GÁNDARA.

(8) *Una cátedra en cine*, en "Pueblo". (Madrid, 18 abril 1961.)

(9) José Cabezado Astraín: *La juventud universitaria y el ateísmo contemporáneo*, en "Hogar". (Pamplona, abril 1961.)

reseña de libros

KELLY, W. A.: *Psicología de la educación*. Trad. Gonzalvo Mainar. Ed. Morata, Madrid, 1961. 653 págs.

Con frecuencia al estudioso interesado por los problemas humanos —cualquiera que sea el campo de que proceda: pedagógico, sociológico, psicopatológico, etc.—, se le ofrece una extensa bibliografía que es desproporcionadamente elemental o excesivamente erudita. Queda en blanco esa *extensa zona media del saber* que necesitan especialmente ciertos estamentos docentes: directores de instituciones, jefes de estudios, profesores de centros medios y profesionales, pediatras, etc. El libro de Kelly, que reseñamos, está dirigido a esta zona media del saber y lo hace con una sencillez de exposición que no es elementalidad. Lo dicho está seleccionado cuidadosamente en-

tre el extremo mínimo elemental y el óptimo que se exige al especialista.

Contenido.

Es una obra inmersa en las corrientes tradicionales y ortodoxas que no excluye lo de positivo que tienen las corrientes modernas. Se estudia, como introducción, el "cuerpo" y el "alma", sigue un detenido análisis de las funciones psíquicas que pueden denominarse "categorías psicológicas": sensación, percepción, imaginación, memoria, procesos de asociación, atención, intelecto, voluntad, sentimientos y emociones, y hábitos. Denominamos a estas funciones psíquicas "categorías" por seguir la terminología del Dr. García Hoz que las llama así cuando son a la vez "medios" y "objeto" de la acción educativa. Como "objeto" de educación

merecen la reflexión pedagógica que "normatiza" su perfeccionamiento y como "medios" sirven al perfeccionamiento total del sujeto que se educa.

Los capítulos dedicados a motivación y aprendizaje tienen un interesante final en el dedicado al "proceso del aprendizaje eficaz" que es de sumo interés para incrementar el rendimiento mediante la formación de hábitos correctos de aprendizaje escolar y trabajo mental. Estas veinticinco páginas dedicadas a un tema tan sugestivo tal vez sean de las pocas editadas para enseñar a aprender, ya que, habitualmente, enseñamos y cada alumno se ha de encontrar su método con lo que muchas energías se malgastan y otras encuentran escollos invencibles.

La orientación escolar y la higiene mental adquieren relieve y se sitúan al mismo nivel que la disciplina escolar, cosa poco frecuente en estas materias.

Esta obra nos ofrece la *modalidad de incluir un libro de trabajo* —un esquema-guía incluido al final del capítulo y de la obra— en el que al estudioso pueda expresar su propio